

Debate sobre la Intuición

María Victoria Niño V.¹⁴

Probamos por medio de la lógica,
pero descubrimos por medio de la intuición.

Henri Poincaré

Introducción

En general, entendemos la intuición como ese mirar hacia adentro, esa visión que nos permite ver o sentir al otro, al instante, sin ningún ejercicio de abstracción; como ese conocimiento directo e inmediato que se presenta con la claridad de una evidencia, sin recurrir al razonamiento o la experiencia. La relacionamos con presentir, con premonición. Mucha gente ha tratado de entenderla, pero no resulta fácil.

En la vida cotidiana, se relaciona con hechos inexplicables como presentir un peligro inminente, adelantarse a adivinar un pensamiento que alguien no ha expresado, etc. Se dice que la sabiduría del Buda y la verdad suprema emanan de la intuición, no de la razón. Que Einstein consideraba que la teoría de la relatividad le llegó por intuición, y que la música es la fuerza impulsora detrás de esta. ¿Habrá diferentes niveles de acercamiento a la realidad inmediata a partir de la intuición? ¿Será lo mismo una intuición ingenua, desprevenida que una intuición surgida en un contexto estructurado, estimulante y complejo?

La intuición es una forma de acercarse al conocimiento de realidades no captables de manera inmediata por los sentidos y es, a su vez, una forma

¹⁴ Psicóloga. Psicoanalista. Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana y de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. Didacta del IDEAL, APC.

de captación que va más allá de la corroboración empírica. Este tipo de conocimiento bien puede ser útil e incluso necesario para aprehender aquel territorio no captable por los órganos sensoriales, tal cual es el inconsciente. Resulta entonces interesante y pertinente, como psicoanalistas, acercarse y profundizar en este concepto, siendo una forma de conocer, cercana a la experiencia analítica.

Para intentar profundizar en la comprensión de la intuición, procederé, inicialmente, a hacer un breve recuento de ideas que considero pertinentes con relación al tema y que han sido aportadas tanto por filósofos como por analistas. Posteriormente, daré mi opinión al respecto.

La intuición desde la filosofía

¿Cómo definir la intuición? De acuerdo con el Diccionario de la *Real Academia Española* (DRAE), el término intuición, viene del latín *intuitio*, que es la facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento. Mientras que en el *Diccionario Filosófico de Ferrater Mora* (1964), dice al respecto:

El vocablo intuición designa, por lo general, la visión directa e inmediata de una realidad o la comprensión directa e inmediata de una verdad. Condición para que haya intuición en ambos casos es que no haya elementos intermediarios que se interpongan en tal visión directa (...) casi todas las doctrinas filosóficas suponen una cierta idea de la intuición, un cierto juicio de valor sobre ella y ciertos tipos de contraposición con otras formas de conocer (Óp. Cit., p. 988).

La intuición ha sido una de las principales preocupaciones epistemológicas de la teoría del conocimiento. Fue una preocupación de filósofos griegos y, posteriormente, de filósofos de diferentes corrientes: racionalistas, empiristas, del criticismo, la fenomenología. Más adelante, ha sido tema de estudio de la ciencia positivista –desde la física hasta las neurociencias– la cual se ha aproximado a esta con datos, tendencias y mediciones de todo tipo.

Ya en la antigua Grecia, Platón y Aristóteles hacen referencia tanto al pensar intuitivo como al pensar discursivo. Platón considera que el pensar discursivo ayuda a alcanzar el pensar intuitivo -que considera superior-, mientras que Aristóteles trata de equilibrar el pensar discursivo y el deductivo. Más adelante, en el siglo XIII, los escolásticos, contraponen la idea intuitiva a la idea abstractiva: entienden la idea intuitiva como una idea inmediata que surge ante la presencia real del objeto, mientras que la abstractiva requiere de cierta elaboración (Ibid, 1964). Ya en la modernidad, Descartes (siglo XVII), la define así:

Entiendo por 'intuición', no la confianza fluctuante que dan los sentidos o el juicio engañoso de una imaginación de malas construcciones, sino el concepto que la inteligencia pura y atenta forma con tanta facilidad y distinción que no queda absolutamente ninguna duda sobre lo que comprendemos (Descartes, citado por Tabbia, 2019).

En el siglo XVIII, Kant sostiene que la intuición es universal y necesaria, y solo la produce la sensibilidad. Se refiere a que hay dos intuiciones primeras: el espacio, que consiste en un marco *a priori* donde se sitúan los objetos sensibles; y el tiempo, aprehendido al percibir la sucesión y la simultaneidad de eventos y la variabilidad progresiva de las representaciones sensibles. Es a partir del espacio y el tiempo, que se organiza la experiencia; después vienen las categorías del entendimiento. En otras palabras, para Kant, la intuición es permitirse la sensibilidad frente al objeto y al mundo (Ferrater Mora, 1964).

Hay algunos filósofos más contemporáneos que siguieron refiriéndose a la intuición. Atencia (2003), hace alusión a posturas contrapuestas de filósofos del siglo XX con relación a este tema, contrapone así el pensar intuitivo y el discursivo, entre Henri Bergson y Ortega y Gasset. Olivares (2005), por su parte, se refiere al filósofo mexicano, Antonio Caso, para quien el llamado intuicionismo es la base de su pensamiento. Voy a detenerme en estos interesantes planteamientos.

Henri Bergson (citado en Atencia, 2003), da un lugar preponderante al tema de la intuición a la que considera:

- Un modo de conocimiento en el que se capta la realidad verdadera, la interioridad, la duración, la continuidad, lo que se mueve, lo que se dirige hacia el devenir en oposición al pensamiento que fragmenta y analiza.
- Una especie de simpatía intelectual, mediante la que nos transportamos al interior de un objeto para coincidir en lo que tiene de único y, en consecuencia, de inexpresable.
- Una visión directa de lo concreto y real, que puede traducirse en términos de conceptos, pero no es idéntica a estos (utilizados en la ciencia natural).
- Un desarrollo superior del instinto que se contrapone a la reflexión, no puede comunicarse más que realizándose, volviendo a lo real; se mueve en el mundo de la imagen, recurriendo al procedimiento del artista.

Ortega y Gasset (citado en Atencia, 2003), en una posición semejante a la de los filósofos empiristas, se inclina por considerarla como la captación de la realidad radical de la vida, correspondiente a la razón vital, a la inteligencia y la razón.

Antonio Caso (citado en Olivares, 2005), para quien el llamado intuicionismo es la base de su pensamiento, parte de la consideración de que la intuición no puede definirse conceptualmente. Considera que la intuición de las cosas mismas resulta del esfuerzo conjunto de la sensibilidad y el entendimiento. Para este autor, la intuición es:

- Un conocimiento que no se puede explicar mediante axiomas o conceptos, solo describirse tal como se vive.
- Un conocimiento directo e inmediato, que tiene la conciencia de algo externo o immanente a ella.

- Un modo de ver o vislumbrar algo, previamente a cualquier razonamiento y sin necesidad de justificación.
- Un conocer viendo; debe vivirse para ser comprendida.
- Un conocimiento directo e inmediato en que los objetos se dan como son, se revelan con su estructura propia, no se abstraen ni se analizan; se miran simplemente, y se describen.

Caso, se basa en la definición dada por el epistemólogo Otto Grundler, que dice así:

Lo que, en último término, queremos decir con la palabra intuición, no es susceptible de ser conceptualmente definido, sino solo de ser, a su vez, intuitivamente aprehendido, mediante percepción inmanente (interna) del propio acto de intuición. Intuir es un acto de conciencia, en el cual los objetos se nos presentan de modo plástico, como constituidos de esta o de la otra manera. La designación de intuición está tomada a préstamo de la visión sensible, que es el acto por excelencia de captar lo objetivo. Sin embargo, también mediante otros órganos de la sensación y hasta en la simple representación imaginativa, puede dárse nos intuitivamente un objeto (Grundler, citado en Caso, 1972a, p.50).

Caso completa la definición de Grundler diciendo que también la intuición de las esencias, y no solo la intuición sensible, es un modo de visión.

Como puede verse, desde la filosofía, se ha contrapuesto el pensar intuitivo, con el discursivo, la idea intuitiva con la que se genera de la abstracción, la intuición con el pensamiento racional.

La intuición desde el psicoanálisis

Desde el psicoanálisis, por su parte, la intuición no ha sido tematizada explícitamente, a pesar de que ha sido mencionada por algunos autores. En la apertura a esta discusión, se menciona a Jung, Freud y Bion; de los tres, quien la tuvo más en cuenta fue Bion. Freud, no le dio valor, considerando

que podían identificar el psicoanálisis con el ámbito místico, esotérico e irracional, en contra de la posición científica del psicoanálisis. Jung, se refiere a la intuición al considerar que el aprendizaje puede producirse mediante mecanismos psicológicos, más allá del pensamiento racional.

Podemos decir que, adicionalmente, ha habido otros psicoanalistas que se han referido al tema de la intuición. Wilhem Reich y Otto Reik, se refirieron a esta en los años 30; más adelante, Bion (señalado por Laverde) y Donald Meltzer (basado en Bion). En la actualidad, podemos citar a Guillermo Sánchez Medina, en nuestro medio, y a la psicoanalista argentina Sonia Abadi. A continuación, retomaré lo que dicen estos analistas al respecto de la intuición.

Comencemos por Reich y Reik. En la historia de los desarrollos de la teoría de la técnica psicoanalítica, Etchegoyen (1985), señala que, antes de los planteamientos de Heinrich Racker sobre la contratransferencia, Reik hace una defensa de la intuición del analista, al oponerse al intento de algunos de intelectualizar, de resolver los problemas por vía estrictamente racional. Reik considera que el analista debe tener una actitud receptiva y confiar más en la intuición que en el puro razonamiento, para captar mejor lo que está pasando en el inconsciente del analizado. En la sesión analítica, dice Reik, hay, en últimas, una captación intuitiva de inconsciente a inconsciente, señalada por el mismo Freud en su artículo *Lo Inconsciente* (1915e). Este autor desarrolla, además, una teoría del *insight*, en la que afirma que el analista debe dejarse sorprender por su propio inconsciente; alertaba contra toda sistematización de la técnica. Señala además Etchegoyen, que también en algunos trabajos de Otto Fenichel, hay aportes a la receptividad y a la intuición analítica, así como en ciertas referencias de Reich. Este se refiere a que sus propias reacciones afectivas, como analista, aparecen a manera de intuiciones, incluso como súbitas intuiciones (más adelante, Racker (1953), las considera producto de la contratransferencia).

Acerca de lo que piensa Bion al respecto de la intuición podemos añadir, de acuerdo con Grinberg et al. (1991), que la intuición es la capacidad de captar específicamente los estados emocionales, una capacidad desarrollada

en nuestra práctica analítica, basada en una experiencia que no tiene un trasfondo sensorial aunque, en ocasiones, pueda expresarse en lenguaje sensorial. Es un estado de descubrimiento de las emociones, favorecido por la actitud de *no memoria, no deseo y no conocimiento* del analista. Comenta Bion, que se dice en sentido metafórico 'ya veo' como una manera de decir 'yo intuyo' (este 'ya veo' no existiría para el paciente psicótico). Enfatiza, además, la importancia para el analista de poder contar con la capacidad de intuir la emoción, antes de que sea obvia, para así evitarle al paciente un dolor innecesario.

Es interesante el aporte de Donald Meltzer, quien hace énfasis en lo difícil que es llegar a ser intuitivo. Al respecto anota:

En general, la gente ajena al análisis y la mayoría de los que están dentro del análisis, no tienen ni idea de lo difícil que es llegar a ser intuitivo. Y en cuanto a lo concerniente a la preparación para trabajar psicoanalíticamente, la función principal del análisis didáctico es llegar a ser intuitivo. La curación de nuestras anormalidades mentales o excentricidades mentales no es función del análisis didáctico, sino del análisis personal. La función del análisis didáctico es desarrollar la intuición. Entonces, cuando la gente descarta a este o a aquel analista porque tienen esta o aquella sintomatología o anormalidad o excentricidad, etc., ese no es el tema; la cuestión no es que los analistas sean normales en el sentido de la normalidad estadística; pueden estar tan locos como necesiten estarlo si son intuitivos y pueden ser honestos; por lo tanto intentar descalificar a Freud por la revelación de sus anormalidades es absolutamente irrelevante (Meltzer y Harris, 1998, p. 324).

De lo señalado por Ungar (1998), en cuanto al pensamiento de Meltzer podemos extraer lo siguiente:

La intuición:

- Se origina en el conflicto estético producto de la vivencia emocional en el encuentro inicial, mítico, del bebé con el pecho de la madre

como representante de la belleza del mundo; es el conflicto entre lo que puede ser percibido, el exterior bello, y lo interior, que no es observable, es enigmático y fuente de toda ansiedad. La belleza implica el contacto con la inaccesibilidad del objeto estético. De la misma forma que el bebé con su madre, lo transferido por el paciente se constituirá en un objeto intuible y conjeturable pero siempre con un interior inaprehensible desde lo sensorial.

- Está relacionada con la actividad simbólica o artística en la comprensión de una idea no hablada.
- Hace concebible o contiene sentimientos (y de esta forma contiene acciones), hasta que se vuelven pensamientos.
- Es un fenómeno no captable por los órganos de los sentidos.
- No es fácil describirla por medio del lenguaje que manejamos.

En nuestro medio, Sánchez Medina (S.F.) define la intuición psicoanalítica de la siguiente manera:

En psicoanálisis se hablaría de *intuición específica*, como la capacidad del aparato mental, de percibir un hecho, una acción, un fenómeno sin los elementos propios de la lógica (Óp. Cit., sin página).

Pero sí, con los de la imaginación, sin el instrumento de la palabra. Considera que la intuición es un conocimiento *a priori* proveniente de lo *profundo* del aparato mental, que está abierto a los sentidos internos, tocando con los sentimientos y afectos; es un saber sin un por qué y para qué; es un “pre-sentir” en el que se inicia el proceso del conocimiento. Este acto intuitivo, queda facilitado por la actitud receptiva del paciente con su asociación libre.

Por último, es interesante el planteamiento del epistemólogo Carlo Ginsburg que trae la psicoanalista Sonia Abadi (2017), al referirse a la intuición. Se trata del *método indicial*, de las ciencias conjeturales, que permite entender lo único e irrepetible, al reconstruir la realidad a partir de

indicios seleccionados y compaginados hábilmente. Requiere de la intuición tanto innata como desarrollada, además de la experiencia, y la capacidad de poner la mente en estado de atención permeable a los indicios, sin prejuzgar los datos. Para leer los indicios se requiere atención flotante, que active otros recursos para que la mente lógica procese y ‘revele’ esos indicios, construya conjeturas y extraiga conclusiones. Este modo de conocimiento era, según dicho autor, el propio de los *connaisseur* (médicos, historiadores, marinos, cazadores, pescadores), quienes aprendían con factores imponderables como el olfato, el ojo clínico, que constituían la intuición.

En aras del debate, resaltaré algunos elementos señalados desde el ámbito de la filosofía y el psicoanálisis para ahondar en el concepto de intuición. A mi parecer, en los planteamientos filosóficos revisados, se observa una clara contraposición entre el empirismo, que da prioridad a la experiencia y la evidencia, especialmente la percepción sensorial, en la adquisición de conocimiento, y otros filósofos, quienes consideran que hay un acceso al conocimiento que va más allá de la simple experiencia sensorial. Los filósofos que dan importancia a la intuición señalan que esta es:

- Un comprender sin necesidad de razonamiento, que capta las cosas instantáneamente.
- Una forma de captar los fenómenos, sin necesidad de hacer uso de la abstracción y el análisis.
- Una forma de conocer, en la que los objetos se revelan, no se abstraen ni se analizan; se miran simplemente, y se describen.
- El concepto que la inteligencia pura y atenta forma con tanta facilidad y distinción, que no queda absolutamente ninguna duda sobre lo que comprendemos.
- La simpatía intelectual que transportamos al interior de un objeto para coincidir en lo que tiene de único y, en consecuencia, de inexpresable; se contrapone a conocer viendo.

- Indefinible como concepto, y solo puede ser a su vez, intuitivamente apprehendida en la percepción interna del propio acto de intuición.
- Es universal y necesaria, y solo la produce la sensibilidad.

Como hemos podido ver, desde el psicoanálisis, han sido varios los autores que se han referido al tema de la intuición. De los aportes de algunos analistas, quiero resaltar los siguientes puntos. La intuición es:

- Un mecanismo psicológico, más allá del pensamiento racional.
- Un estado de descubrimiento de las emociones, favorecido por la actitud de no memoria, no deseo y no conocimiento del analista.
- Una captación de inconsciente a inconsciente.
- Una captación (afectiva) que surge del propio inconsciente del analista y lo sorprende.
- Un percibir con la imaginación, sin el instrumento de la palabra.
- Un presentir, facilitado por la actitud receptiva del paciente con su asociación libre.
- El producto de procesos mentales inconscientes, que se originan en procesos emocionales.
- La capacidad de captar los estados emocionales de otra persona.
- Es una forma de conocimiento cercana a la captación estética, que permite un acercamiento a lo inconmensurable, lo inaccesible.

Por lo visto hasta ahora, tanto en la filosofía como en el psicoanálisis, ha habido pensadores que se han inclinado por un enfoque empirista, positivista: Ortega y Gasset, en la filosofía, y desde el psicoanálisis, el mismo Freud. Mientras que, una mayoría, han dado importancia a la intuición como una forma de acceder al conocimiento sin apelar a la experiencia sensorial inmediata. Esta valoración de la intuición, como forma de conocimiento, ha llevado a que algunos la consideren una forma válida mientras otros lo consideren misticismo, magia, superstición, pues solo el conocimiento avalado desde una posición positivista tendría validez.

Un primer punto que deseo señalar es que, a mi parecer, la necesidad de dar un estatus científico al conocimiento desde una posición positivista, ha hecho que la intuición sea vista como una forma secundaria y no aceptada. Resulta llamativo, sin embargo, que en las ciencias modernas, desde la física, personas como Einstein y aquellos que hablan desde la física cuántica, de la incertidumbre, den lugar a la intuición, lo que iría en contravía de este pensamiento positivista.

Centraré el debate en torno a los siguientes interrogantes: ¿Es la intuición definible? ¿Es pertinente para el psicoanálisis? ¿Es magia o misticismo?

¿Es la intuición definible?

Tal como afirma Bergson, esta puede ser traducida en términos de conceptos, pero no es idéntica a estos. Como plantean Caso, Grundler, Meltzer, la intuición es una de esas palabras que captamos intuitivamente pero que es difícil de definir, solo pudiendo acercarnos a su descripción. A mi manera de ver, hay conceptos que no pueden ser definidos, y que, incluso si los definimos, los desnaturalizamos. La intuición es uno de aquellos conceptos que alude a un hecho psíquico de difícil aprehensión. Como señalan Winnicott y Bion, hay ciertos conceptos que deben tener una penumbra de significado, que si tratamos de definirlos, les quitamos parte de su naturaleza. Tal penumbra es necesaria y no les resta valor ni importancia. La intuición es valiosa en sí misma y ese mismo hecho de que no sea definible es parte de su valor y naturaleza. Lo que no tiene sentido para los que basan su conocimiento en una corroboración sensorial de todo fenómeno. Considero, en acuerdo con Sánchez Medina, que la intuición puede ser entendida como un “órgano” para captar realidades internas.

¿Es pertinente para el psicoanálisis?

Dado que el inconsciente no es medible por métodos sensoriales, resulta adecuado pensar que la intuición cobra un aspecto importante para su captación. La intuición operaría a la manera de un sentido interno,

especialmente hábil para captar realidades esenciales del psiquismo no aprehensibles por los órganos sensoriales. Esta idea va de la mano, de aquellas propuestas por Bion, Meltzer, Ginsburg, Sánchez Medina y Abadi.

Al hacer referencia a que la intuición posibilita el acceso al inconsciente, bien podemos relacionarla con la captación de la contratransferencia, fenómeno clínico a través del cual este se manifiesta. Al hacer mención a la contratransferencia, resulta necesario aclarar su relación con la identificación proyectiva y con la intuición. Según mi punto de vista, la identificación proyectiva es el principal mecanismo que determina la contratransferencia, y la intuición sería el medio que la hace aprehensible.

¿Es magia o misticismo?

Por lo general, aquello que no es captable por los órganos de los sentidos tiende a ser catalogado como magia o misticismo, de tal manera que la intuición podría caer bajo dicho apelativo. Como bien hemos dicho, la intuición es una captación no sensorial útil y necesaria para aprehender fenómenos emocionales, de allí que deba ser desarrollada en la formación del analista. La intuición, requiere sensibilidad, tal como entiendo afirmó Kant, sensibilidad que el analista comparte con el artista, cuya intuición estética le permite captar la presencia del límite de lo incognoscible, lo inconmensurable, lo inaccesible, la que va a develar aquello que se presenta como velado.

Como conclusión, podemos decir que:

- La intuición es una forma de conocimiento válida y necesaria.
- Es claramente pertinente para el psicoanálisis, porque es la forma de captar dimensiones internas del inconsciente a las cuales no habría otra manera de captarlas.
- Definitivamente no es una cuestión mágica. Tendemos a cometer el error, seguramente impregnados por el enfoque positivista, de considerar que aquello que no es corroborable empíricamente, lo llamamos magia.

- No es definible, pero el hecho de que no sea definible no le quita valor, todo lo contrario, esa penumbra del significado es algo valioso que debemos conservar.

Referencias

- Abadi S (2017). Intuición, empatía y el impacto en la toma de decisiones. *Revista El Punto de Equilibrio*. Recuperado de <http://www.elpuntodeequilibrio.com/Articulo/Vista/Intuicion+empatia+y+el+impacto+en+la+toma+de+decisiones>
- Atencia JM (2003). Razón, intuición y experiencia de la vida. Coincidencias y divergencias entre H. Bergson y J. Ortega y Gasset. *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica*. **36**: 67 -98.
- Diccionario de la Real Academia Española (2014) *Intuición*. (Versión 23).
- Etchegoyen RH (1986) *Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica* (Tercera Ed.) Buenos Aires. Amorrortu Editores, 2010.
- Ferrater Mora J (1964). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Suramericana.
- Grinberg L, Sor D. y De Bankiedi E. (1991). *Nueva introducción a las ideas de Bion*. Madrid: Tecnipublicaciones S.A.
- Meltzer D. y Harris M (1998) *Adolescentes*. Buenos Aires: Spatia Editorial.
- Olivares Vargas R. (2005) El concepto de intuición en Antonio Caso. Iztapalapa, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal*. **58**:171-193.
- Sánchez Medina G (S.F.) La intuición en el proceso del conocimiento en psicoanálisis. Recuperado de <https://encolombia.com/medicina/psiquiatria-salud-mental/azar-determinista/intuicion-y-la-subjetividad/>
- Tabbia C. (2019). La actitud psicoanalítica. Fe, creencia, intuición. *Temas de Psicoanálisis*. Recuperado de <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2019/07/17/la-actitud-psicoanalitica-fe-creencia-intuicion/>
- Ungar V. (1998) La perspectiva estética en la obra de Donald Meltzer. [The aesthetic perspective in the work of Donald Meltzer.] Trad. Miriam Botbol. *Published in the Journal of Melanie Klein and Object Relations*, **16** (2): 209-218. (Las referencias dadas en el texto, en volumen y página, corresponden al *The Kleinian Development*. Clunie Press, 1978).

Fecha de recepción: 13 de julio, 2020

Contacto:
María Victoria Niño
mariavini@hotmail.com